

## ENTREVISTA CON: LEWIS ARON

Por Raúl Naranjo<sup>i</sup>

**P: En la historia del psicoanálisis ha habido varios pioneros del punto de vista relacional. Tú pones especial atención en Ferenczi. ¿Cuál fue, en tu opinión, su principal contribución?**

R: Bueno hay tantas contribuciones. Pero trataré de comentarte la que creo que es la mas importante. Ferenczi vio mas que ningún otro analista de su tiempo lo excepcionalmente personal que era el psicoanálisis. Para Ferenczi cada analista ha de trabajar de un modo diferente porque cada persona es diferente y cada transferencia-contratransferencia va a evocar algo totalmente personal. Así que para Ferenczi el analista estaba siempre personalmente implicado y así como la contratransferencia era una respuesta a la transferencia, también la transferencia era una respuesta a la contratransferencia, el análisis evocará material personal tanto del paciente como del analista. Lo que Ferenczi estaba buscando, su meta, era la experiencia personal, no el insight intelectual. Buscaba el insight, pero para Ferenczi, el insight era una experiencia personal, un intercambio personal. El dijo una y otra vez lo que quería de su análisis con Freud, era que ambos fuesen capaces de conectar el uno con el otro y de tolerar la cercanía. Y por supuesto cuando Freud escuchó esto se lo interpretó como una tendencia homosexual. Así que lo interpretó en términos libidinales. Creo que Freud veía lo que Ferenczi demandaba y la forma en que este entendía el análisis como algo femenino. Porque el énfasis en lo relacional era siempre femenino. Así que lo que le devolvía a Ferenczi una y otra vez era: “crece y se un hombre, deja de ser un niño”. Es ya una tendencia en el psicoanálisis, y es por esto que las ideas relacionales son devaluadas como femeninas por la tradición clásica. Es por ello que algunas personas consideran a Ferenczi como “la madre del psicoanálisis”, yo no estoy de acuerdo con ello porque no quiero atribuir ningún género a esto.



**P: En este sentido, en tu visión del psicoanálisis introduces al analista como persona real, no solo como una pantalla en blanco. ¿Cómo cambia esto el modo en que tu y tus pacientes estáis en la sesión?**

R: Tengo que decir que no creo que esto sea algo único para mi o para cualquier escuela de psicoanálisis relacional en particular. Creo que es una tendencia que se ha transformado a través de diferentes culturas y escuelas de psicoanálisis. La gente en general, hoy en día, ve la participación del analista como más personal que puramente técnica, así que la noción de neutralidad ha sido modificada y transformada en todas las escuelas. Pero la escuela relacional pone mucha atención en la crítica de la neutralidad y la abstinencia. Así que hay un énfasis desde el comienzo en el psicoanálisis relacional en la experiencia más personal como decía antes cuando hablaba de Ferenczi. Creo que un modo de pensar acerca de esto es responder a la pregunta: “¿Cuál es la cercanía o distancia apropiada entre el paciente y el analista?” Y de nuevo creo que en todas las escuelas ha habido una transformación en lo que respecta a la implicación que debería tener el analista. Hubo un tiempo en el que se consideraba que el analista debía quedarse fuera. Si ves los artículos clásicos sobre la contratransferencia en los primeros años 50 puedes ver la idea de que si el analista se involucra en el análisis por cualquier razón inconsciente, más allá de la de simplemente ser un analista, entonces se consideraba un acting out contratransferencial. Pero mucha gente desde diferentes escuelas comienzan a plantear: “oye, todo el mundo está siempre haciendo cosas por razones inconscientes, no puedes escuchar, ni interpretar por razones puramente conscientes. Siempre estas actuando conflictivamente e inconscientemente”.

Si quieres una historia que quizá lo ilustre, cuando yo me estaba formando la metáfora que solíamos utilizar era que debías imaginarte a ti mismo como si estuvieses en una orilla y estas sentado cerca del agua y el agua esta en calma y clara, puedes ver. Y cuando interpretas es como si lanzases una piedrecita al agua y entonces observas las ondas de esta piedra. Así que si estas sentado en la orilla, y el agua esta clara y lanzas una única piedra, entonces puedes ver muy claramente cuales son las ondas, el impacto. Pero si lanzas varias piedras a la vez, entonces es caótico y ya no sabes qué onda es de qué piedra. Así que tienes que permanecer fuera del análisis, en la orilla y cuando ves que hay calma y claridad lanzar una interpretación. Y en cada interpretación te centras en un único conflicto. Porque si abordas dos o tres conflictos, entonces no sabes, cuando el paciente reacciona a cual de ellos está reaccionando. Es un modelo muy puro...

Pero desde el punto de vista relacional, el modelo no funciona porque tu ya estas de hecho dentro del agua, ¡totalmente dentro!, no puedes estar fuera del agua. Así que cuando le decía esto a un analista clásico, él me decía, “es tu trabajo el mantener, al menos un pie en la orilla. Porque si no tiene al

menos un pie en tierra, ¿por qué te está pagando el paciente, si tu estás en el agua completamente?” Y yo le contestaba: “estás utilizando una metáfora, una analogía, y no puedes escapar de ella. Porque si te liberas de la metáfora, hay un montón de formas de ayudar al paciente incluso si estas dentro del agua con él. Tal vez no eres un mejor nadador que él, tal vez eres mejor en el tratamiento del agua, tal vez tienes una experiencia de trabajo en el mar... ¿Quién dice que la única forma de ayudar al paciente sea mantener un pie fuera del agua? Es una metáfora que para mi no funciona. Pero es una respuesta muy común: “si tu estas en el agua con el paciente, ¿cómo vas a ser un profesional?” Pero realmente no puedes ayudar a nadie a nadar desde la orilla...

**Otro de los aspectos muy destacados desde la perspectiva relacional es el uso de la auto revelación. ¿Cuáles son los riesgos de la auto revelación?, ¿Cuáles son los peligros si no la utilizamos de una manera adecuada?**

Bueno realmente con la auto revelación no estoy hablando de una escuela particular, porque estas cosas se han desarrollado por mucha gente y por muchas tradiciones diferentes, en diferentes partes del mundo. Aunque el grupo relacional de Nueva York ha estado especialmente vinculado a esta cuestión. Pero creo que el giro relacional lo mas importante que ha hecho en cuanto a la auto revelación ha sido plantear una necesidad por nuestra parte, de explorarla, lo cual no quiere decir que siempre es adecuado usarla o que no tiene sus riesgos, simplemente significa que ahora para nosotros es otra opción valida, como cualquier otra opción de intervención. Si miras los manuales clásicos de psicoanálisis, y no me refiero con clásico a una particular escuela, sino a la corriente principal. Si miras a los libros de técnica, no encuentras el capítulo sobre la auto revelación. Si vas a Glover o Menninger o cualquier de los manuales estándar, no encuentras un capítulo acerca de la auto revelación que te cuente cuándo usarla, cuándo no... Lo que la escuela relacional ha hecho es decir: “mira esta es una forma de intervención que ha sido apartada, así que lo que podemos comenzar a hacer es explorar sus ventajas y desventajas”. Y creo que se ha convertido en algo muy fácil para la gente decir: “un analista relacional es alguien que únicamente hace auto revelaciones”. Y esto no tiene ningún sentido. Lo que caracteriza al enfoque relacional es que te ves a ti mismo como personalmente implicado y que el paciente está observando tu participación. Así que te hace estar más atento a lo que el paciente puede captar de ti, consciente e inconscientemente, y una cosa que tienes que interpretar o trabajar o señalar de algún modo, es que el paciente sabe estas cosas sobre ti y le provocan conflicto, y el conflicto debe ser analizado. Él sabe cosas de ti que no quiere conocer, ¿como vas a ayudarlo a conocer esas cosas sobre ti, si ni tu mismo las quieres conocer? Así que con focalizar sobre la auto revelación lo que se ha hecho es abrir una nueva área, que recién estamos empezando a explorar y creo que se va a necesitar otra generación de

analistas, para realmente tomárselo en serio y observarlo y escribir sobre ello, y que pueda librarse del shock inicial de: “oh, ¡te estas auto revelando!, ¡es una cosa prohibida!”. Se tiene que llegar a convertir en algo en que nos sintamos libres de experimentar, explorar y comentar, sin tener que probar que la auto revelación es mala o buena. Pudiendo tratarla de la misma manera que otras acciones, como hacer preguntas, contar una historia o interpretar; es decir como cualquier otra cosa que hacemos en la consulta.

En cuanto a los peligros de la auto revelación, mira, son los mismos peligros que en cualquier otra intervención. Porque cualquier intervención puede ser usada para servir a las necesidades del analista mas que a las del paciente. Pero esto es valido si tú estas interpretando, si estas contando una historia, si estas gastando una broma...

Aun esta la idea esquemática de que una interpretación siempre tiene la forma típica: “Esto que te pasa... es porque en tu infancia...”, etc. Pero Freud hacía interpretaciones contando chistes, era muy bueno contando chistes, o contando una historia, etc. Y usaba todo esto de un modo creativo. Pero de algún modo, en Estados Unidos después de la guerra el psicoanálisis se volvió demasiado puro, demasiado científico, pretendiendo eliminar toda la subjetividad del analista, toda su personalidad. Y así no son las relaciones humanas sanas, uno utiliza todo su ser y de forma completa, con precaución, pero de forma completa. Así que la auto revelación tiene peligros, pero los mismos que cualquier otra intervención.

Creo que el que mejor se ha referido a este aspecto ha sido Philip Bromberg. Él señalaba que el problema de la auto revelación es que se había convertido en una técnica. Y yo añadiría, que se ha convertido en un ardid, que se hace para poder decir: “mira yo soy relacional...”, y que ya es algo rutinario. Cuando lo importante de la auto revelación es que proviene de una persona real, que es una respuesta personal.

**En tu libro “A meeting of minds”, en el capítulo sobre la interpretación, narras como una paciente, a la que defines como “una buena paciente”, deja de querer saber mas y no continua presionándote para saber de ti. Leer esto me hizo pensar, ¿cómo crees que afecta la auto revelación del analista, tanto al analista como al paciente, en términos de comodidad en la sesión?**

Es una buena pregunta. El autor que se ha referido a esto de una forma mas precisa ha sido Paul Wachtel. Uno de los puntos que él señala es que una de las razones para no auto revelarse es la necesidad del analista de sentirse mas o menos cómodo, protegido. Así que recomienda no exponerse demasiado, no tanto como para llegar a sentir ansiedad. Yo estoy bastante de acuerdo con el argumento de Paul, aunque hay otra parte que hay que tomar en cuenta junto a esta. En una ocasión, Irwin Hirsch le preguntó a su

profesor, Edgar Levenson algo relacionado con sentirse honrado con su paciente. Y Levenson le comentó, “te pagan por ser honrado”. Así que, sí, por una parte el analista se debe sentir suficientemente cómodo para poder trabajar de forma efectiva y por otra parte, tenemos una responsabilidad como analistas y por eso es tan importante nuestro propio análisis, para convertirnos en personas con mayor capacidad para sentirnos cómodos con nuestra propia vulnerabilidad y con estar expuestos. Así pues, creo que Paul Wachtel lleva razón, uno no quiere estar saturado y necesita protección, pero al mismo tiempo, es parte de nuestro trabajo ser capaces de tolerar y aguantar el sentirnos vulnerables, ansiosos y expuestos

**En cuanto a tus contribuciones al movimiento relacional, fuiste junto a Stephen Mitchell uno de los fundadores de Psychoanalytic Dialogues y de la colección de libros “Relational Perspective book serie”. ¿Cómo de importante ha sido el desarrollo de estas líneas editoriales para el pensamiento relacional?**

Creo que ha sido muy importante, pero también tengo algunas inquietudes al respecto. El cambio en psicoanálisis es una historia muy complicada, una mezcla de cambios en la teoría, cambios en la práctica, cambios en la economía de la profesión, cambios en la política del campo de la medicina, la psicología y el trabajo social, cambios relacionados con pasar de una mayoría de hombres a una de mujeres en la profesión... es un complicado conjunto de factores, incluyendo lo ocurrido en los 60 por todo el mundo, el cuestionamiento de la autoridad, la guerra de Vietnam, el movimiento por los derechos civiles, el movimiento feminista, el movimiento de liberación gay... Después de los 60, el psicoanálisis no podía volver a ser como había sido antes, porque había una diferente relación con la autoridad de la que había habido antes. Así que, es muy complicado... Comento todos estos antecedentes, porque creo que lo que Greenberg y Mitchell exponen en su libro o lo que Mitchell solía comentar con los colegas, seguidores o amigos era articular el modo en que en psicoanálisis todos esos cambios habían llegado a converger en un nuevo pensamiento. En todas las escuelas de pensamiento, puedes ver cambios: dentro de la corriente clásica, hacia la teoría del conflicto contemporánea, dentro de la corriente kleiniana hacia los postkleinianos y por supuesto en el movimiento relacional. Pero todas estas escuelas comenzaron a institucionalizarse y a adoptar una especie de autoridad en su seno.

Así que Mitchell comienza a escribir él sólo y luego con un grupo de amigos y colegas, y después de un tiempo tenemos una revista. Pero si quieres te cuento el proceso, porque primero fue un libro, después una revista, después una colección de libros y a partir de ahí se acabó convirtiendo en una asociación internacional. Asociación que en un principio era de analistas de Nueva York, después de analistas de Estados Unidos y después se hizo verdaderamente una asociación internacional. Así que lo que tienes, por un



lado es muy emocionante, porque estas ideas se desarrollan y ves que se propagan y crecen y se hacen mas profundas. Y tienes que intercambiar con otros analistas de otras escuelas y otras culturas de otros países y eso es muy interesante. Pero por otro lado se corre el riesgo de acabar institucionalizándose. Y la parte de nosotros que está identificada con Ferenczi, el “enfant terrible”, el que se revela, dice: “no quiero pertenecer a una institución, quiero crear algo nuevo”. Una vez estaba andando con Stephen Mitchell y estábamos hablando sobre esto. Yo le preguntaba: ¿qué pasa si el psicoanálisis relacional se convierte en el paradigma dominante? Y el me contestó: “Tendríamos que empezar algo nuevo” (risas). Siempre hay una tensión entre el entusiasmo y este riesgo... Sabes, te puedo decir que cuando esto era muy nuevo, cuando la revista estaba empezando, cuando era pequeña, el nivel de entusiasmo y energía intelectual era increíble, como una tormenta. Y hoy todavía es impactante, pero todo va cambiando, tiene que ver con que te vas haciendo mayor, tiene que ver con el sentido de la evolución. Así que hay algo muy poderoso en el entusiasmo de algo nuevo.

### **Y viniendo al presente, ¿Cómo es ahora la situación del movimiento relacional?**

Bueno yo creo que es muy interesante la difusión internacional. Como ya he dicho, y creo que es verdad, esto evolucionó un tanto como fenómeno local. Incluso mi libro creo que fue justamente criticado, porque en aquel momento cuando lo estaba escribiendo, estaba hablando de algo que se estaba moviendo aquí, alrededor mío. Creo que ahora la gente que escribe tiene que mirar más en el campo internacional, porque ahora realmente tenemos contribuciones internacionales. Así que es muy interesante que justo ahora hablamos con gente de diferentes culturas, diferentes lenguas, y con diferentes bagajes.

### **Para terminar, ¿algunas perspectivas con respecto al futuro? Como decías antes, no parece que quieras que esto se convierta en la corriente principal del psicoanálisis.**

En términos del futuro, y creo que esto es cierto en el mundo, pero especialmente cierto en EEUU, el psicoanálisis está en crisis. Siempre ha estado en mayor o menor medida en crisis, desde el principio. Pero ahora estamos realmente en una crisis mayor que en ningún otro momento. El estado aquí está regulando la práctica del psicoanálisis. Así que de algún modo a parte de los institutos de formación, el estado está entrando a determinar quién es psicoanalista y qué tipo de entrenamiento es necesario, etc. Así que este es un tipo de crisis. Otro tipo de crisis es económica, cómo la gente puede permitirse un análisis, la gente que puede permitirse un entrenamiento analítico... También hay una crisis con respecto a nuestro alcance en las universidades. Por mucho tiempo teníamos una presencia en la Universidad porque estábamos ubicados en los departamentos de

psicología. Ahora, el psicoanálisis esta completamente desplazado de los contextos de investigación y las universidades. Es algo que está pasando en muchas partes del mundo y creo que lo mas importante sería regresar de algún modo a las universidades. Y esta es la razón por la que estoy tan orgulloso y al mismo tiempo tan determinado, aquí en la NYU (Universidad de New York) donde tenemos un espacio dentro de la Universidad, donde es posible el intercambio entre el psicoanálisis y las humanidades, como los departamentos de alemán o francés, pero también con las ciencias, como el departamento de neurociencia. Pero es muy difícil, incluso aquí, trabajar realmente con los otros departamentos. Así que creo que es muy importante encontrar una manera de conectar con las universidades.



X.

Próximamente Spyros Orfanos

Nueva York, Septiembre de 2008.

---

<sup>i</sup> Naranjo, R. (2010). Entrevista a Lewis Aron. *Clínica e Investigación Relacional*, 4 (3): 678-684. [ISSN 1988-2939]